¿Entonces Julio qué es? ¿mi hermano? Tu hijo. Ah! mi hijo. Y yo soy tu nieta. Ya, ya, ya... Tu nieta Virginia [...]. Sí, es verdad, yo sabia que tenia una nieta Virginia. Claro, pues soy yo. Julio es tu hijo, Pedro es tu hijo, y Choni es tu hija. Claro. Y luego tienes un montón de nietos. ¿Cuántos hijos tengo, coño? Tienes tres hijos. Ah...

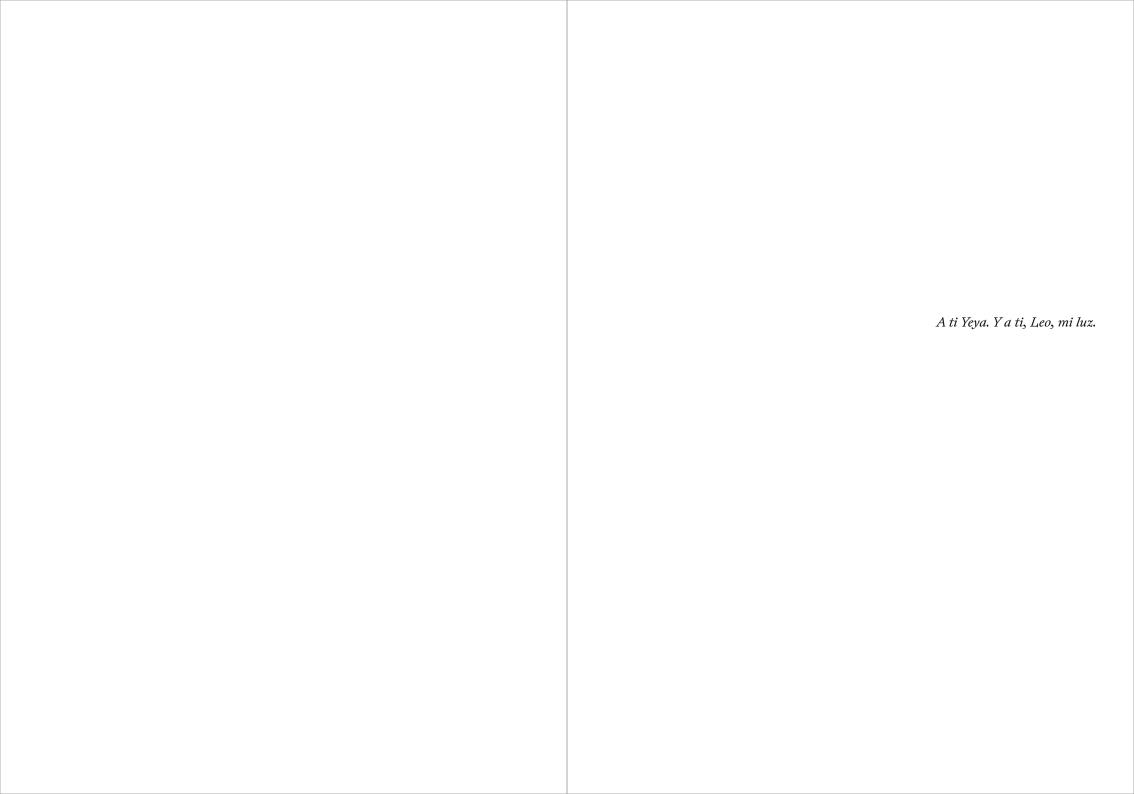


13 septiembre 1 diciembre 2024

Los espacios en blanco Virginia Rivas









9

Adonay Bermúdez

En el tener conciencia reside la identidad personal.

John Locke, en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690), propone una visión aún debatida sobre la identidad personal y la fragilidad de la memoria. El filósofo y médico inglés define la identidad personal en términos de continuidad psicológica, argumentando que la memoria es el núcleo de la identidad individual: una persona es la misma en diferentes momentos si puede recordar experiencias pasadas y reconocerlas como propias. Esta dependencia de la memoria en la construcción de la identidad personal introduce una profunda vulnerabilidad, pues la memoria humana es intrínsecamente frágil y susceptible a errores, omisiones y manipulaciones, algo que el mismo Locke llega a reconocer.

La fragilidad de la memoria plantea un problema importante: si la memoria es defectuosa o fragmentada, como en casos de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer, ¿cómo se puede sostener la continuidad de la identidad personal? Las experiencias y recuerdos que constituyen el yo pueden desintegrarse, llevando a una pérdida de identidad, tal como la define Locke. Es en este momento en el que es necesario, tal vez como acto de supervivencia, recuperar el concepto de nosotros del que ha disertado largo y tendido la filósofa y ensayista española Marina Garcés², quien entiende el nosotros como una construcción ética y política esencial para el entendimiento de

z Sartre, Jean-Paul: *El Sery la Nada*. Ediciones Altaya. Barcelona, 1993. 4 Taylor, Charles: *La ética de la autenticidad*.
Ediciones Paidós.
Barcelona. 1994.

10

la comunidad y la acción colectiva. Garcés propone que el *nosotros* no es simplemente una suma de individuos, sino una entidad que surge de la interdependencia y la co-responsabilidad. Por tanto, entender la memoria como acto colectivo, no individual, es la única forma de lograr que el sujeto nunca abandone o pierda su identidad, por mucho que el Alzheimer destruya los recuerdos.

En este sentido, partiendo de experiencias personales como es la enfermedad por Alzheimer de su propia abuela o el crecimiento de su hijo, Virginia Rivas (Madrid, 1981) plantea un diálogo intergeneracional —la tercera edad y la niñez— donde poder indagar sobre la fragilidad de la memoria. Una memoria que es colectiva —siguiendo los patrones de Garcés— que reconoce las vulnerabilidades del ser humano y entiende la importancia de la construcción de espacios comunes y seguros donde estén presentes los cuidados y el compromiso mutuo, espacios de convivencia y resistencia donde el *nosotros* se configura como el motor de una relación que se ha ido transformando con el paso de los años.

Llegados a este punto recordemos a Jean-Paul Sartre y su noción del yo construido a través de la mirada del otro³ o, ya más recientemente, Charles Taylor y su defensa de la identidad personal como diálogo colectivo⁴, ligado a las relaciones y valores que se comparten entre diferentes individuos dentro de una comunidad específica. Aquí es 5 Lyotard, Jean-François: La condición postmoderna. Ediciones Cátedra. Madrid, 1991.

donde se ubican las preocupaciones de Virginia Rivas, en esos espacios compartidos que se fortalecen con el tiempo, en esas memorias donde el amor hace acto de presencia y es capaz de forjar engranajes emocionales pero, sobre todo, identidades.

Diversas fotografías antiguas, recetas de cocina y un carné de conducir, todo atado con hilo de yute y colocado cuidadosamente sobre unas baldosas cerámicas extraídas de la casa del pueblo. Un assemblage que va más allá de una mera recopilación de objetos que pertenecen a su abuela, esta yuxtaposición de elementos y recuerdos es en sí mismo un retrato de su abuela. Cabo de amarre (2024) es una obra que habla de comunidad, memoria, amor y construcción de identidad, pero también habla de cotidianidad y resistencia. Para el filósofo y sociólogo francés Jean-François Lyotard la sociedad contemporánea se caracteriza por una fragmentación del saber y la emergencia de múltiples petits récits (pequeños relatos) que reflejan la diversidad y pluralidad de las experiencias humanas en lugar de subsumirlas bajo un único marco interpretativo⁵. En este sentido, Virginia Rivas no está mostrando o buscando una verdad absoluta, ella se centra en esos pequeños fragmentos de (con)vivencias con su abuela y ofrece una lectura propia, desmontando ciertas narraciones pseudoficiales sobre el Alzheimer. Rivas se centra en esas narrativas locales y privadas que permiten la expresión de voces y experiencias que habían sido marginadas o silenciadas por las grandes narrativas,

Urbano: *Del tiempo*, *los cambios*. Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2011, p 29.

6 Pérez Sánchez,

como lo son los ancianos, las mujeres y/o las personas enfermas. Sin pretensión alguna —hecho que lo dota de mayor valor— Virginia Rivas le ha puesto un altavoz a una enfermedad que habitualmente se recluye al ámbito familiar y difícilmente se exterioriza, como si llevase consigo un estigma del que nadie quiere hablar ni saber. Hacerlo desde la cercanía, desde el conocimiento y, especialmente, desde el cariño obliga al espectador a enfrentarse a una realidad incómoda —al fin y al cabo es un espejo en el que nadie quiere reflejarse—, a descubrir nuevas percepciones de la enfermedad y a aceptar el inevitable proceso de envejecimiento. La artista nos ofrece, en un acto de soberana amabilidad, retazos de su propia vida en forma de diario en el que realmente no tienen importancia alguna los días o los meses, sino los instantes de vínculo, las conversaciones atropelladas, las risas, las miradas, las canciones cantadas o los silencios.

En esta misma línea se encuentra *Ella que nunca pintó. Conversaciones con la Yeya*), un vídeo monocanal en el que la artista y su abuela interactúan en diferentes grabaciones familiares realizadas entre 2016 y 2019. En el mismo se puede apreciar con claridad el deterioro cognitivo de la nonagenaria en el que es capaz de recordar perfectamente la letra de una canción de juventud mientras, al mismo tiempo, olvida cuántos hijos tiene. Esos pequeños y duros fragmentos de realidad, sin un orden cronológico, permiten que el público se adentre en un maremágnum de emociones mientras la Yeya pinta mandalas.

13 Esa pérdida de la memoria, como embestida paulatina y progresiva, es llevada a la pintura por Virginia Rivas a través de tres grandes piezas en las que el azul de Prusia, el rojo veneciano y el verde turquesa lo inundan todo. En primer lugar, el tríptico El olvido I, II, III (2023) y, en segundo, la obra de gran formato El olvido IV (2023), obra, por cierto, que es acompañada por un mantón de manila que la propia abuela le regaló a la artista. Todos estos lienzos, que se recrean en la abstracción de la pincelada, cuentan con versos extraídos del poema Apunte de viaje de Urbano Pérez Sánchez en el que el extremeño, también desde la experiencia personal, aborda el amor, los procesos de cambio y el Alzheimer. Y, en tercer lugar, Desmemoria (2024), una gran instalación pictórica compuesta por telas de diferentes dimensiones que se superponen, constituyendo una gran maraña de trazos, formas y colores que, por un lado, confunden y, por otro, invitan a configurar nuevas y alternativas lecturas que cambian dependiendo de la ubicación del espectador. A diferencia de las pinturas anteriores, con Desmemoria la pincelada es más salvaje y menos concreta, aludiendo a ese desorden físico y mental pero también individual y social que provoca la acumulación de recuerdos perdidos.

Siempre me han parecido los recuerdos una bandada de aves migratorias [...]⁶

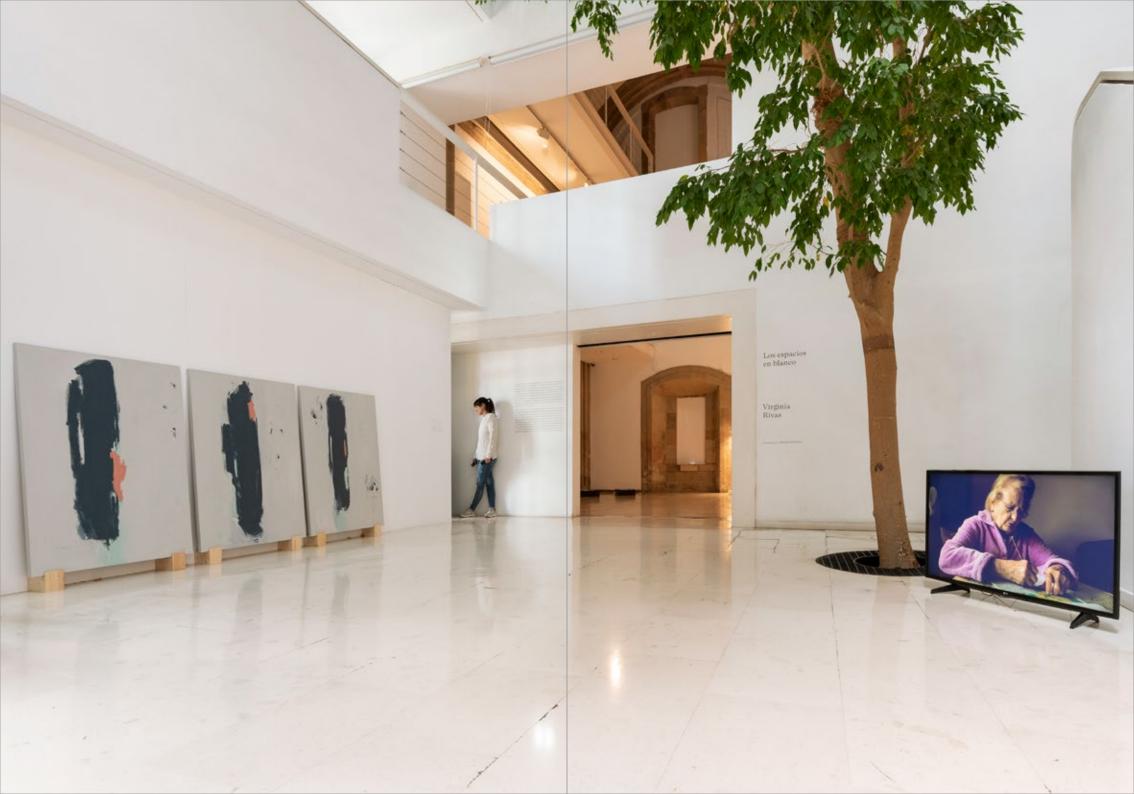
La atrofia del hipocampo, una región crucial para la memoria, es una de las principales consecuencias del Alzheimer. A medida que la enfermedad progresa, se extiende la atrofia cortical, especialmente en los lóbulos temporales y parietales, disminuye la actividad metabólica cerebral, así como la acumulación de placas amiloides y ovillos neurofibrilares. Todos estos cambios estructurales en el cerebro humano pueden observarse mediante técnicas de neuroimagen, una manera de darle forma, textura y movimiento a esta enfermedad. Virginia Rivas, siendo conocedora de todo ello, incluye dentro de la exposición la obra *Llegó con tres heridas* (2024), seis cajas de luz que contienen tres tomografías del cerebro de su abuela y tres ecografías de su hijo mientras permanece en su vientre. *Llegó con tres heridas* (2024), a modo de línea de la vida, está dispuesto de manera decreciente, comenzando por la vejez y acabando en el venidero nacimiento.

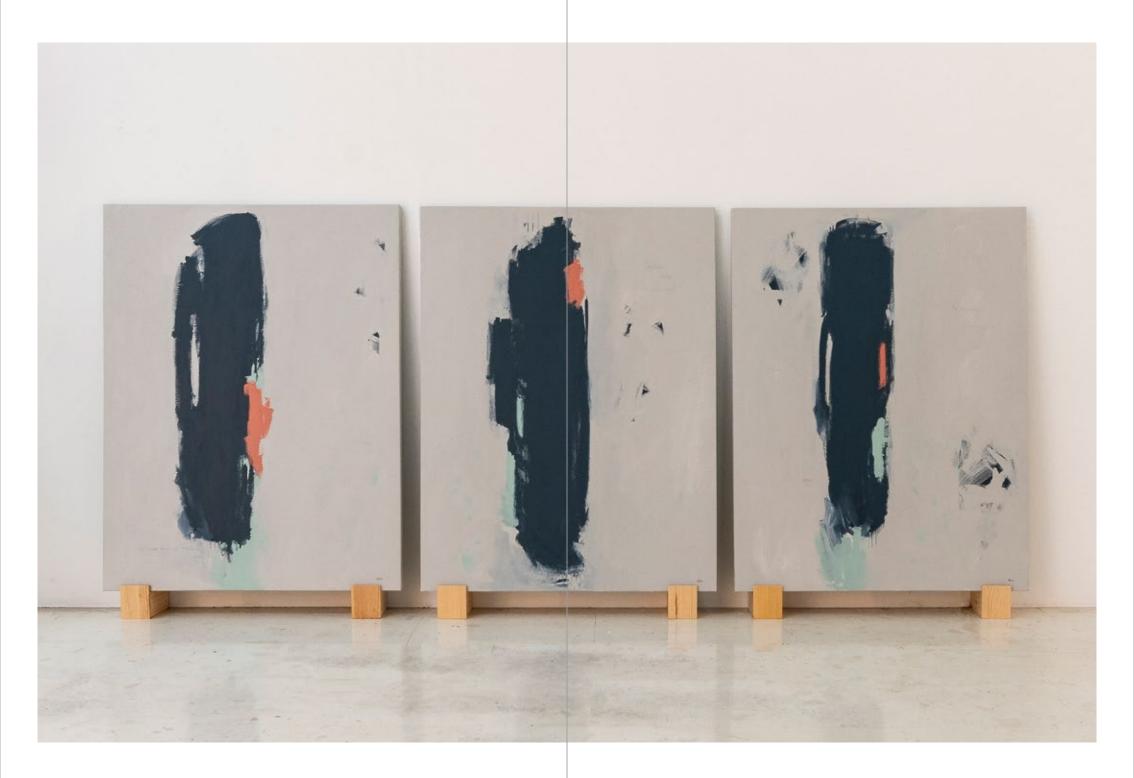
14

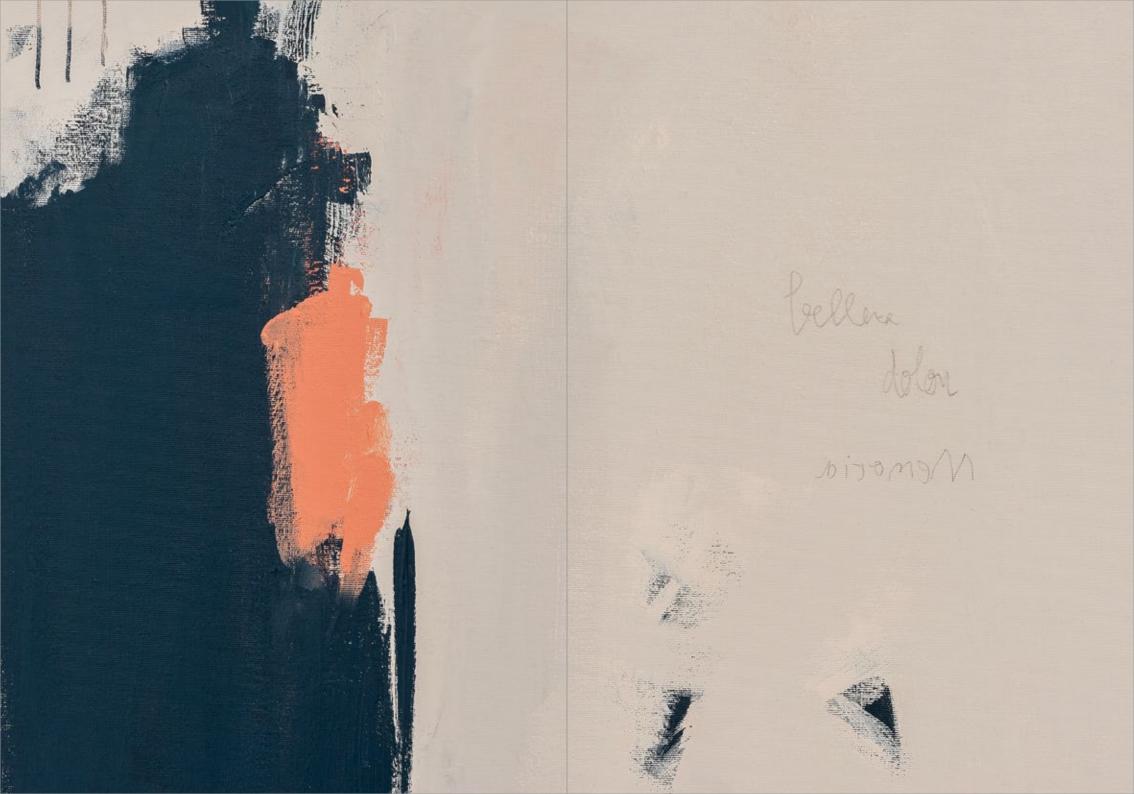
Finalmente, la muestra acaba precisamente con Leo, el hijo de la artista, quien, mientras se escriben estas líneas, está a punto de cumplir los cuatro años. Precisamente durante estos mismos años Rivas se ha enfrentado a la acelerada disminución de memoria por parte de su abuela —el paso de la etapa leve a la severa— y al incremento de la misma por parte de su hijo. Es una declaración de intenciones el hecho de que la artista decida terminar la exposición con *Quince meses* (2022), pieza audiovisual de corte amateur en el que se observa a su hijo gatear y saltar de manera ralentizada sobre

la cama. Leo simboliza presente pero también futuro, es un nuevo comienzo, es esperanza, inocencia y deseo, es construcción de identidad y, especialmente, es amor.

Con *Los espacios en blanco*, Virginia Rivas evidencia la importancia de la familia y el hogar, de las pausas y los sosiegos, de disfrutar de esos pequeños momentos de felicidad cantando con la abuela un cantar del Cancionero Villuercas Ibores a pleno pulmón. Todo ello lo hace sin premuras ni agobios, entendiendo y asumiendo una etapa de madurez personal y artística. *Los espacios en blanco* es una gran ironía, aquí no hay nada blanco, todo es luz y color, es un cántico al amor y a la vida, es un homenaje a todas esas personas que nos han ayudado a ser como somos, que han decidido formar parte de una historia conjunta. *Los espacios en blanco* es un homenaje a la Yeya, a esa mujer que nunca pintó y que, sin embargo, lo ha llenado todo de azul de Prusia, rojo veneciano y verde turquesa.

































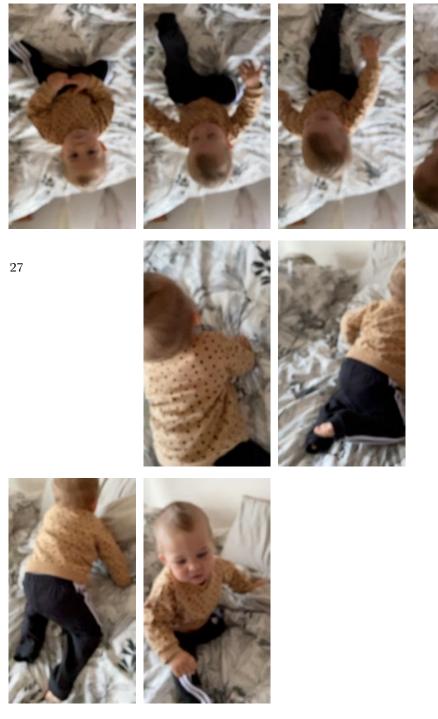


Los espacios en blanco

Virginia Rivas

Comisariado por Adonay Bermúdez



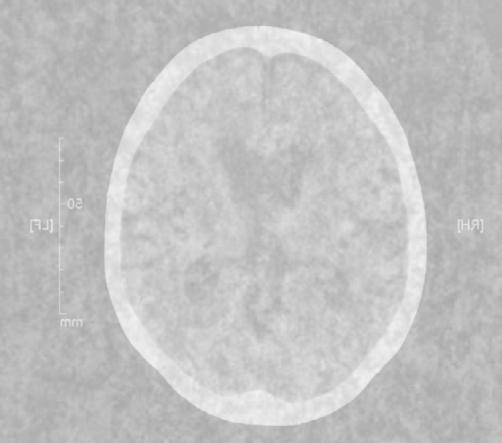






BALTASAR MORENO, EDUVIGIS CAEX256026616706 07/02/1929 Series: 2028 lmg: 17

RANEO:



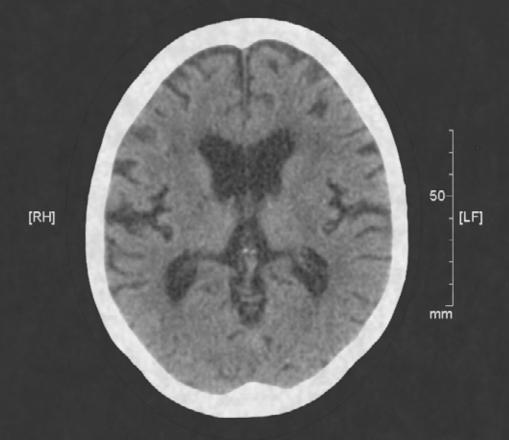
02 '07/2017 9:20:55 Brilliance 16 VIRGEN DEL PUERTO MOST-6107



3P: 48.0mm 3T: 3.0mm BALTASAR MORENO, EDUVIGIS CAEX256026616706 07/02/1929 Series: 2028 lmg: 17

03/07/2017 11105338

CRANEO



SP: 48.0mm ST: 3.0mm W: 80 C: 40 0º '07/2017 9:20:55 Brilliance 16 H. VIRGEN DEL PUERTO /HOST-6107

Apunte de viaje

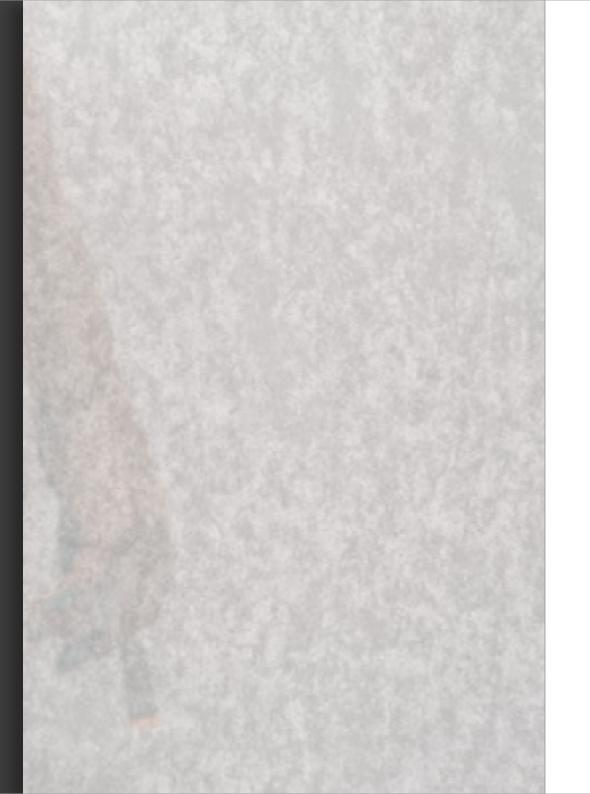
Siempre me han parecido los recuerdos
una bandada de aves migratorias regresando,
de forma más o menos periódica,
a un mismo lugar,
a una de las múltiples lagunas de la memoria.

Junto a un pinar
encuentro una de esas criaturas de paso.
Un fuerte desgarro le ha hecho jirones las alas.

Arrastro desde ese instante
la sensación de haber olvidado
algo importante.

Jrbano Pérez Sánchez

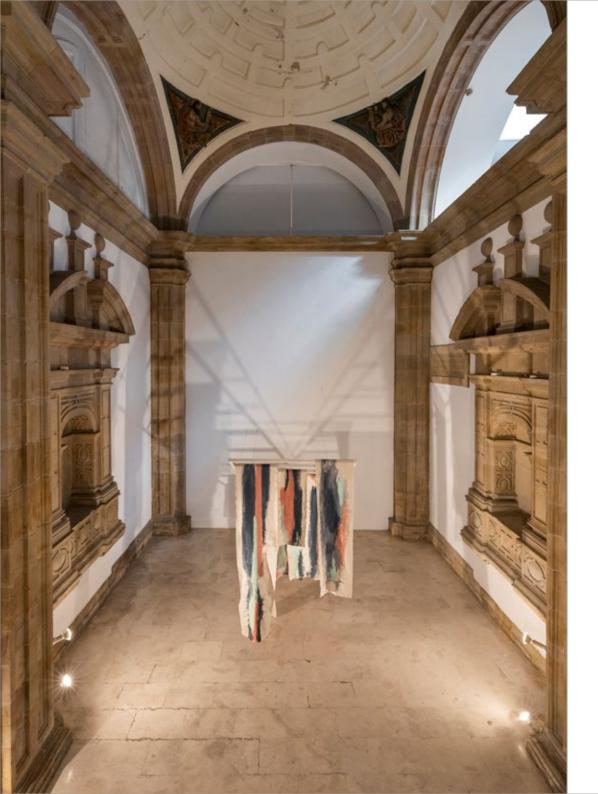
Del tiempo, los cambios. Editora Regional de Extremadura 2011















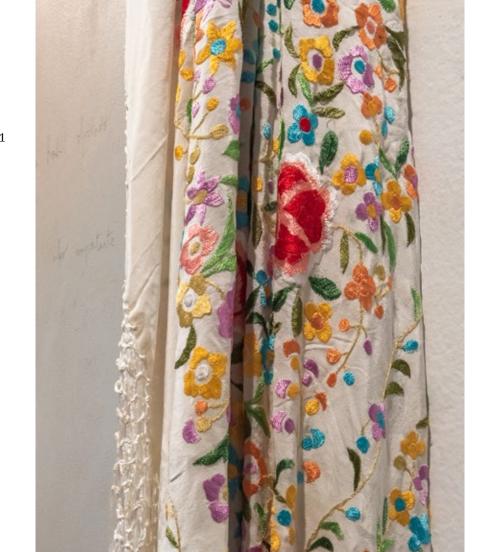














El olvido II, III, IV

Ella que nunca pintó. Conversaciones con la Yeya Quince meses

Llegó con tres heridas

Desmemoria

Cabo de amarre

Postales para ti

El olvido I

















El olvido II, III, IV. Tríptico. Acrílico y grafito sobre lienzo. 130 × 97 cm c/u. 2023.

Ella que nunca pintó. Conversaciones con la Yeya. Vídeo HD. 4' 34". 2020.

Quince meses. Vídeo HD. 1'16". 2022.

Llegó con tres heridas. Tres imágenes de un TAC y tres ecografías en caja de luz. 40 × 40 × 12 cm. 2024.

Desmenoria. Instalación de 9 telas de lino crudo pintadas con acrílico sobre estructura de madera blanca. $555,40 \times 167,7$ cm. 2024.

Cabo de amarre. Fotografías antiguas, recetas de cocina y un carnet de conducir atadas con hilo de yute sobre cinco baldosas cerámicas. 2024.

Postales para ti. Ocho postales enviadas a Villaverde Alto desde Casablanca, Marrakech, Londres, Venecia, Dublín, Ámsterdam, Berlín y Udine. 1993-2014.

El olvido I. Acrílico y grafito sobre lienzo con mantón de Manila. 162 × 130 cm. 2023.



Su formación en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca, la Accademia di Belle Arti de Venecia y la Universidad de Extremadura, provoca su interés por la versatilidad entre lo plástico y lo visual. Actualmente desarrolla su carrera desde Hervás (Cáceres), su pueblo, a donde regresa en 2014 tras trabajar un año como artista/docente en la Università delle Liberetà de Udine (Italia) con una Beca Grundtvig.

Trabaja en torno a la pintura, el vídeo y la instalación, medios con los que explora el nexo individuo-entorno y confecciona un discurso sociológico elaborado desde una esfera íntima. Le interesa el espectador como agente activo: su implicación, interpretación e interacción con la obra y el espacio. Analiza el paisaje social a través de la luz, el color y el sonido, práctica artística que compagina con talleres y conferencias que imparte en el territorio europeo.

Representada por DDR Art Gallery, Galería Adora Calvo y Galería Beatriz Pereira. Vocal y socia fundadora de AVAEX Artistas Visuales y Asociados de Extremadura. Socia de BNM Blanco, Negro y Magenta Asociación de Mujeres Artistas de Madrid. 54

55

En los últimos años ha sido becada con las Ayudas para la promoción del arte contemporáneo español, Ministerio de Cultura, Gobierno de España 2023. Ayudas a artistas visuales, Junta de Extremadura 2023. Ayudas para la investigación, creación y producción artísticas en el campo de las artes visuales, Ministerio de Cultura, Gobierno de España 2020, Avudas a la Creación S.O.S Arte/ Cultura, VEGAP 2020. Ayuda a Artistas Visuales, Junta de Extremadura 2018. Y premiada en el 13º Premio Ciudad de Badajoz 2020, Premio Galerías VI Proyectos de Intervención Artística de Segovia 2018 y el XXIV Certamen Art Nalón de Langreo (Asturias) 2016. Destaca su presencia en el Premio BMW de Pintura, el Certamen Nacional de Pintura Parlamento de La Rioja y la Beca Enate, entre otros.

Entre sus individuales está su paso por el +Mad Museo de Bellas Artes de Don Benito, la Fundación Ávila, el Centro de Arte DA2 de Salamanca, la Galería Adora Calvo de Las Rozas-Madrid, la Sala de Arte El Brocense de Cáceres y la OMPI de las Naciones Unidas de Ginebra (Suiza); y colectivas en el Museo de Cáceres, Sala Pazo de San Marcos de la Diputación de Lugo, el MUBA Museo de Bellas Artes de Badajoz, La Cárcel Centro de Creación de Segovia, el MAC Florencio de la Fuente de Huete (Cuenca) y el Círculo de Bellas Artes de Madrid; así como participado en las ferias de arte contemporáneo ESTAMPA, Art Madrid, FIG Bilbao, Just Mad, JustXL Lisboa, Arte Cremona, Art Jaén, Art Santa Fe, entre otro centenar de muestras.

Tiene obra en colecciones públicas y privadas como la Junta de Extremadura, Museo de Cáceres, Fundación Indalecio Hernández, +Mad Museo de BBAA, Pinacoteca Eduardo Úrculo, Ayuntamiento de Badajoz, Fundación Obra Pía de los Pizarro, Colección Víctor Francos Díaz, Colección Marisa Paredes, Fundación Igualdad Ciudadana, Diputación de Cáceres, Casa de la Mujer y el Menor de Badajoz, Ayuntamiento de Cáceres, Hospedería de Garrovillas de Alconetar, entre otras, recorriendo España, Italia, Holanda, Bélgica y Suiza.

Su trabajo se ha visto en La 2 de TVE a través de *Carta Blanca* (2020) de *Metrópolis* y *Boek Visual* (2019) de *La Aventura del saber*. Desde 2006 trabaja como *Art Teacher* impartiendo conferencias y talleres en el territorio europeo a través de programas como Erasmus Plus (España, 2017) y Grundtvig (Italia, 2013) o proyectos creados por ella misma como Mujeres artistas: 500 años, 2 décadas (2020) para AUPEX Universidades Populares de Extremadura (España, 2020).

Virginia Rivas. Madrid, 1981. Reside y trabaja en Hervás (Cáceres).



«Nuestra obra maestra es la vida privada»

Mark Strand

Producción gráfica

Video-entrevista

Una página en blanco

Tukán

Exposición	Catálogo
Presentación	Texto
Lydia Santamarina Pedregal, Directora del Museo Barjola	Adonay Bermúdez
Pablo León Gasalla, Director	Poema
General de Cultura y Patrimonio del Principado de Asturias	Urbano Pérez Sánchez
Adonay Bermúdez, Comisario	Diseño
Virginia Rivas, Artista	Estudio Ponce Contreras
Texto	Fotos en el estudio de la artista
Adonay Bermúdez	Eva G. Herrero
Diseño gráfico	Fotos de sala
Estudio Ponce Contreras	Tomás Miñambres Lara
Montaje	Impresión
Manipulo Arte	La Trama Digital Print

ISBN: 978-84-09-66726-0 DL: AS 03181-2024 Este catálogo se edita con motivo de la presentación de *Los espacios en blanco* en el Museo Barjola de Gijón. Proyecto producido con las Ayudas a Artistas Visuales 2023 de la Junta de Extremadura.

Museo Barjola. Consejería de Cultura, Política Llingüística y Deporte. Gobierno de Asturias Aparecen: Myriam García Castiñeira, pág. 16
Eduvigis Baltasar Moreno (f/s de la Yeya), pág. 22 y 23
Los hermanos Rivas Baltasar Choni, Julio y Pedro (f/s), pág. 22
Eduvigis Baltasar Moreno y Pedro Rivas Sánchez (f/s), pág. 22
Victoria, Eduvigis, Meña, hermana de Meña,
Juana y Magdalena (f/s), pág. 23
Eduvigis Baltasar Moreno y Virginia Rivas Jiménez (f/s), pág. 23
Leo Rivas Pérez (f/s), pág. 27
Tomás Miñambres Lara, pág. 30
Leo Rivas Pérez, pág. 37
Ángela García Armenteros, pág. 40
Ángela Jiménez Arribas, pág. 41
Julia Moreno Montero, pág. 57
Eduvigis Baltasar Moreno y Julio Rivas Baltasar, pág. 61
Urbano Pérez Sánchez y Leo Rivas Pérez, pág. 63

Gracias a todas las personas que me habéis acompañado en este viaje. A mi comisario y amigo Adonay Bermúdez. Y a los que sois parte fundamental de mi vida y obra. Leo y Urbano, mi hogar. Mi madre, Ángela, compañera, confidente y ejemplo a seguir. Rodrigo, mi hermano, que siempre estás. Puri, amiga eterna. Y a ti papá, Julio, que me dejas esta herencia familiar, llena de amor y de historias. Gracias por seguir cuidándola y hacerla reír. Por enseñarme a ser fuerte y a tener seguridad en mí misma.

Y a las personas que aquí aparecen:

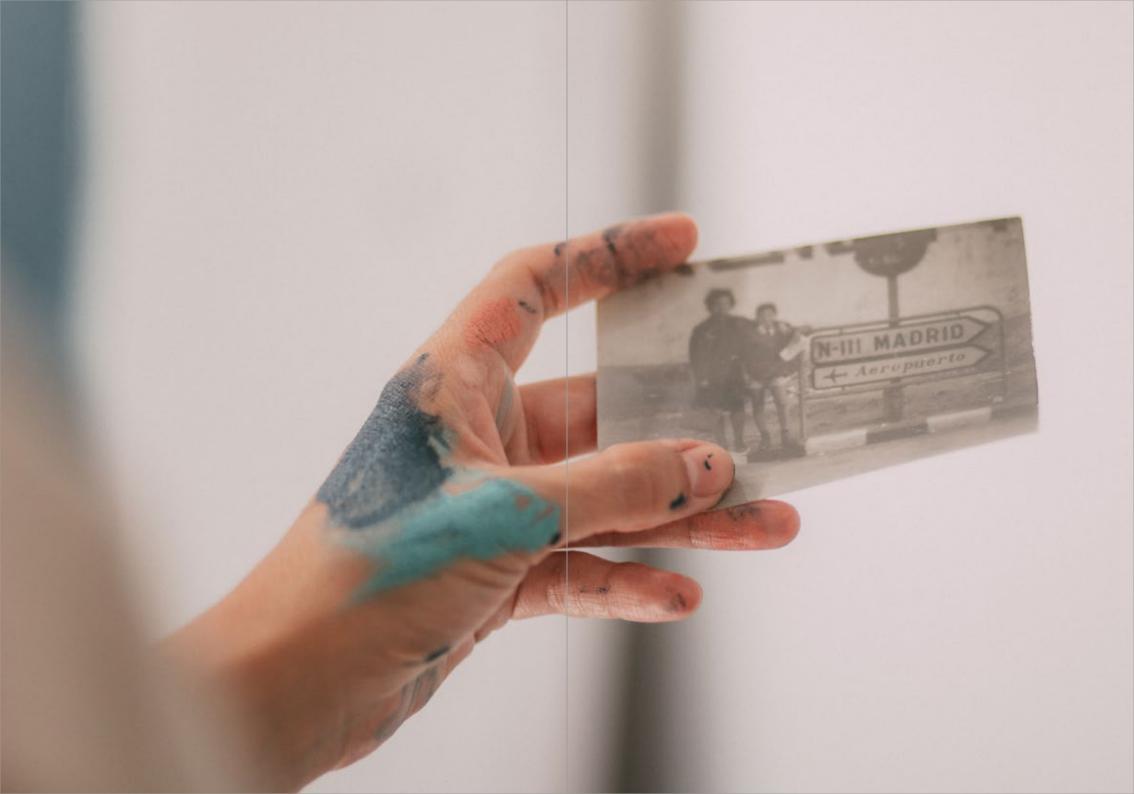
Lydia Santamarina, Ana Jiménez del Moral, Tomás Miñambres, Nicolás Cancio, Cristina López-Dóriga Juanes, Eva G. Herrero, Inés Durán Cristóbal, Imprenta Gráficas Hervás, Dani, Anyi, Guti, Manuel, Nuria, Natalia, Ora Labora, Magdalena Pérez Sánchez, Ana Rincón, Noemí Blázquez, Concha Mayordomo, Miguel Ángel Martín Muñoz, Isabel Flores, a mis amigas Carmen, Isa, Montaña, Carolina y Yurena, Isabel Obrero (Laal), Sonia Hernández Martín, mis sobrinas Aitana y Celia y mi sobrino Bruno, DDR Art Gallery, Galería Adora Calvo y Galería Beatriz Pereira, Estudios Auriga y Derivas Films.

A las personas e instituciones que tenéis un pedacito de mí en vuestra colección privada y pública. Y a las que os acercasteis a la inauguración de *Los espacios en blanco* el 13 de septiembre de 2024.

Yeya, no me cabe duda, que me estaría riendo contigo por haberte hecho protagonista de esta historia. A ti, que nunca te ha gustado llamar la atención. En unos años, me reiré con Leo, no te preocupes.









Ella que nunca pintó. Conversaciones con la Yeya

Quince meses

Video-entrevista







Los espacios en blanco Virginia Rivas





con la colaboración